

## El dilema de la alteridad en “Quetzalcóatl” de Luis Cernuda

Tomás Soriano

Cuando leemos obras o interpretamos hechos que observamos, lo hacemos basándonos en nuestras experiencias, en nuestro entendimiento y opiniones. No podemos separarnos de lo que somos para experimentar la realidad, ni siquiera para disfrutar la lectura de una ficción. Quiénes somos influye, incluso determina nuestros procesos intelectuales. De igual manera, cuando un escritor desarrolla su obra, deja plasmada –a veces explícita, a veces implícitamente– su idiosincrasia. La vida y experiencias del poeta andaluz, Luis Cernuda, lo llevaron a utilizar constantemente la figura del otro a lo largo de su poesía. Curry señala que “[la] aventura poética [de Cernuda] ha sido el conocerse a sí mismo y crear su propia imagen. En este sentido su poesía es una biografía poética” (48). En el poema “Quetzalcóatl”, Cernuda se vale de la imagen de la conquista de México para pintar el conflicto que causa en el individuo y en la sociedad la cuestión del otro.

### 1. La literatura y la filosofía: el tema del otro

La poesía muchas veces tiene no sólo una función artística sino también una función social. Una porción considerable de la poesía de calidad trata problemas filosóficos y morales. En el mundo hispanohablante, la poesía ha llegado a ser también un eminente instrumento de lucha y concientización social. Es por eso que los grandes literatos del mundo hispano no sólo son admirados por su obra literaria sino que constituyen la clase intelectual que da pauta al debate público sobre problemas sociopolíticos. Por ejemplo, en España, encontramos los casos específicos de los miembros de las generaciones del 98 y del 27. Quizá por la cercanía geográfica e intelectual con Francia, los poetas y pensadores de esas generaciones estuvieron a la

vanguardia de movimientos filosóficos y literarios y a su vez, estos a menudo moldearon sus obras.

Taylor, en un ensayo introductorio sobre la coincidencia de la literatura y la filosofía, indica: “the obsession of writing [is] *différance*, preface, *hors d’oeuvre*, border, limen, hymen, tympan, frame, margin...Literature writes the end of philosophy by writing without end” (34). Es decir, la literatura es la manifestación del fin que persigue la filosofía el cual es cuestionarse lo que no ha sido cuestionado. De esta manera, de conceptos filosóficos se derivan las figuras literarias que señala Taylor. El uso que de figuras hace un autor, constituye “el cuerpo central de la doctrina retórica... y poética” de su obra (Mayoral 15). La obra de Cernuda está influenciada por los grandes temas y pensadores de la filosofía del siglo XX. Su poesía contiene rasgos de la fenomenología de Husserl y el perspectivismo de Nietzsche. En “Quetzalcóatl”, Cernuda hace uso del monólogo dramático para abordar el tema de la alteridad presentado por Levinas, tema tratado previamente por Hegel y posteriormente por muchos otros como Husserl, Sartre, Lacan y Todorov, entre otros.

## 2. Nota biográfica y contexto histórico del poema

Luis Cernuda nació en Sevilla en 1902 dentro de una familia de nivel socioeconómico elevado. En su vida hogareña experimentó “una atmosfera de desafecto y estricta disciplina” (Real Ramos 395). Estudió derecho en la Universidad de Sevilla y allí conoció al profesor y poeta Pedro Salinas. Formó parte de la Generación del 27 y publicó su primer libro de poesía, *Perfil del aire*, en Málaga ese mismo año. Tal vez por su estilo de vida –abiertamente homosexual y comunista profeso– llegó a ser bastante “incomprendido y casi ignorado” durante su vida y carrera literaria. Sin embargo, su obra experimentó un redescubrimiento y ha llegado a

ser “uno de los poetas más influyentes en la posteridad y uno de los más admirados por su calidad y originalidad” (Real Ramos 395).

Al estallar la Guerra Civil salió de España. Se exilió primeramente en el Reino Unido, luego en los Estados Unidos y finalmente se mudó a México en 1952 donde permaneció hasta su muerte en 1963. Real Ramos señala que “la huella de la guerra es igualmente perceptible en su obra poética, y condiciona en cierto modo su visión de la humanidad... la destrucción de la contienda le lleva a la consideración de la historia como continua lucha devastadora y esterilizante, la cual termina aniquilando al hombre, al poeta, y con ellos la misma belleza” (Real Ramos 72). El desencanto que le produce a Cernuda la Guerra Civil altera su percepción y él lo plasma en su obra. Sin embargo, también intenta expresar en su poesía que lo bello de la vida está al alcance del hombre.

Cernuda describe lo familiar de manera tal que lo cotidiano se vuelve fantástico o artístico. La percepción, entonces, es la clave para disfrutar de la vida pero también reconocer sus dificultades. En la obra de Cernuda, la percepción que se estresa es la visión del *otro*. Esta visión que ofrece su poesía es la de alguien exiliado o marginado –condiciones en las que el poeta vivió la mayor parte de su carrera literaria. A lo largo de su obra, Cernuda vuelve al tema de la percepción de manera sencilla, pura y directa en poemas que expresan cómo se veía él a sí mismo al igual que su visión del mundo. Por ejemplo, en “Cuerpo en pena”, Cernuda aborda problemas de identidad –la autopercepción. El verso “donde el silencio quita su apariencia a la vida” parece referirse al acto de esconder quién es uno realmente o las cualidades con las que uno cuenta para no romper los patrones sociales establecidos.

Similarmente, el motivo de la percepción tiene mayor auge en el poema “He venido para ver”. El título mismo indica que uno de los temas del poema trata con los verbos percibir o ver.

Los primeros cinco versos nones funcionan como un estribillo que enfatizan la idea de que estamos en donde estamos para ver y ver es una parte fundamental de nuestras vidas. Aún la percepción de la muerte (v. 14) permite ver su gracia (v. 15) y causa una sensación de libertad (v. 17). Se llega a este estado de paz, de liberación, porque “un día abrí los ojos”. Esta libertad permite disfrutar todas las cosas, los colores de estas y las sensaciones que proporcionan las experiencias (vv. 29-32).

Estos versos ejemplifican el uso de motivos relacionados a temas relevantes para el poeta. La percepción y la autopercepción no solo eran ideas filosóficas interesantes para Cernuda sino que parecen además dilemas íntimos para él por motivo de su alteridad ya señalada. La figura de la percepción y el tema de la alteridad son fundamentales en su poema “Quetzalcóatl”. En él, Cernuda nos presenta el dilema de la alteridad focalizado a través del *uno*.

“Quetzalcóatl” se publicó por primera vez en el libro *Como quien espera el alba* en Buenos Aires en 1947, mientras Cernuda estaba exiliado en el Reino Unido. Durante su estancia en Inglaterra “varios poetas ingleses, Keats, Blake, Wordsworth, Yeats, Browning y Eliot, ejercieron influencia sobre Cernuda, especialmente en relación con la conciencia estética” (Curry 47). De esta etapa de su trayectoria, Real Ramos indica que su poesía es la “expresión de una progresiva desesperanza y desilusión ante el poder del tiempo” (397). Ante la derrota de la República, en la cual él y muchos de sus amigos intelectuales habían situado sus esperanzas de una sociedad más justa, más ideal, Cernuda utiliza su poesía para evocar un pasado mejor y denunciar los abusos en contra del *otro*.

### 3. Análisis de versos selectos de “Quetzalcóatl”

Al principio de su trayectoria, los tintes autobiográficos en su poesía eran bastante claros. Posteriormente, Cernuda utiliza figuras históricas para proyectar sus inquietudes, sentimientos y

conflictos en ellas (Real Ramos 395). En “Quetzalcóatl”, Cernuda crea un monólogo dramático en voz de Bernal Díaz del Castillo en el cual el conquistador recuerda nostálgicamente los eventos de la posesión de México -Tenochtitlán.

Yo estaba allí, mas no me preguntéis  
De dónde o cómo vino, sabed sólo  
Que estuve yo también cuando el milagro.

Bernal Díaz representa la figura del *uno*, colocado poéticamente al principio de la obra, es decir delante del *otro*, que será representado individualmente por Moctezuma y colectivamente por el pueblo azteca. Bernal es quien tiene la voz, el que narra los acontecimientos. El otro no tiene voz; su versión de la realidad no es tomada en cuenta. Uno es el conquistado, el otro el conquistador; uno es el vencedor, el otro es el vencido; uno es el que trae la civilización, el otro es un bárbaro.

Sin embargo, hay cierta sensación de nostalgia en el *uno*. Cernuda parece estar indicando que el blanco, el hombre, el poderoso –el *uno*– también tiene conflictos de auto identidad. La imagen de Bernal que se presenta los versos de abajo, el migrante que deja su patria para no volver pero que nunca pierde la añoranza por su tierra, parece un indicio que de alguna manera u otra, todos somos el *otro*.

No importa el nombre. Una aldea cualquiera  
Me vio nacer allá en el mundo viejo  
Y apenas vivo me adiestré en la vida  
Del miserable: hambre, frío, trabajo  
con soledad...

Bernal Díaz era un soldado raso, no provenía de la nobleza, y sin embargo, al venir al nuevo mundo se convirtió en el poderoso, en el opresor. El mensaje del poema aquí parece insinuar que todos podemos llegar a ser opresores si no tenemos cuidado de pensar en la condición del otro y solo pensamos en nuestro propio beneficio.

Luego, como arenal sediento bebe el agua,  
Así embebió mi mente las leyendas  
De aquellos que pasaban a las Indias,  
Perla sin par oculta en el abismo atlántico  
Y por un hombre hallada para adornar con ella,  
Poeta que regala su propio sueño vivo,  
Manos regias avaras y crueles.

La influencia del perspectivismo es visible en estos versos. Dado que la percepción es un fenómeno individual y que, por lo tanto, varía en cada persona y con el tiempo, la naturaleza del Descubrimiento y de la Conquista no puede ser vista en términos absolutos. No se puede concluir que fue un evento benéfico o dañino sin que revelemos nuestra tendencia ideológica o nuestros axiomas argumentales. Para uno, el descubrimiento de América es una oportunidad para ‘escribir su propia historia’ o para ganar riquezas y gloria. En cambio, para los conquistados representa una destrucción apocalíptica.

La siguiente estrofa toca nuevamente la nostalgia por la tierra que nos ve nacer. La voz poética expresa la sensación dolorosa de perder el contacto con el lugar de origen. La influencia que tuvo el exilio en Cernuda es muy palpable en toda su obra posterior al 39.

Cuando vi un día las murallas rojas  
De la costa alejarse, y yo perderme

En la masa de agua, sentí ceder el nudo  
Que invisible nos ata a nuestra tierra;

Real Ramos indica que la relación que Cernuda tuvo con su patria después de su exilio fue una de amor y odio (73). Abiertamente expresaba su desdén por España, incluso indicando que para él, España ya había muerto. Sin embargo, sus poemas cargados de nostalgia, de evocación por su madre patria nunca dejaron de delatar el intenso amor que sentía por la tierra que lo vio nacer. Estos versos proyectan ese sentimiento casi paradójico de nostalgia y desprecio por la patria.

Madrastra fuera, que no madre, y aun la quise.  
Comencé entonces a morir, mas era joven  
Y en ello no pensé, dándolo al olvido.  
Otras constelaciones velaron mi esperanza.

En esta estrofa la voz poética empieza a hablar del pueblo conquistado.

Realidad fabulosa como leyenda alguna  
Allá nos esperaba, y nosotros la hallamos  
Tras sus cimas nevadas y sus lagos profundos:  
Un reino virgen cimentado en el oro y la esmeralda,  
Guardado por cobrizas criaturas recónditas  
Para las cuales Cristo fue nombre nunca oído.

Aquí Cernuda, a través de la personificación de Bernal Díaz, ilustra lo difícil que fue para los europeos definir al otro con el que se toparon al llegar al nuevo mundo. Eran ‘criaturas’ pues no sabían si debían definirlos como humanos. Eran de un color distinto y la religión cristiana era totalmente ajena a ellos. Todorov explica la disyuntiva ante la que se halló el

europeo en el nuevo mundo así: “[If] he sees them as not only as equals but also as identical... this behavior leads to assimilation, the projection of his own values on the others. Or else he starts from difference, but the latter is immediately translated into terms of superiority and inferiority” (citado en Christensen & Christensen 92).

La respuesta de los europeos, lamentablemente fue la segunda. Los catalogaron de inferiores por ser ‘paganos’ y bárbaros por no compartir la herencia grecorromana de su civilización. Las atrocidades de la conquista han sido documentadas por historiadores y el poeta lo expresa de la siguiente manera:

Astucia, fuerza, crueldad y crimen,  
Todo lo cometimos y nos fue devuelto  
Con creces; mas vencimos, y nadie hizo otro tanto  
Antes, ni hará después: un puñado de hombres  
Que la codicia apenas guardó unidos  
Ganaron un imperio milenario.

Durante su estancia en México al final de su vida, Cernuda escribió una serie de reflexiones sobre la vida cotidiana y la cultura mexicana. El siguiente extracto de esa obra titulada *Variaciones sobre tema mexicano*, hace eco de la reflexión que años antes Cernuda hiciese en este poema.

Este país creció de otro que fue duramente devastado. ¿Recuerdas quiénes lo devastaron?  
 [...] —Mi gente.  
 —Entonces, lo que te acerca hacia él acaso no sea sino una forma sutil retrospectiva de orgullo nacional [...] ¿Qué virtud puede tener tu tierra, tan caída?  
 —La de haber puesto el espíritu antes que nada. [...]

—Bueno. Pero esta tierra ya no es una con la tuya, ni esta gente. ¿No sientes que para ellos sólo puedes ser un extraño? ¿Más que un extraño: uno de un país al que acaso todavía miran con disgusto?

—Todo eso es cierto. Pero, ¿importa? [...]

—¿No piensas que [tu] simpatía acaso sea disfraz de un remordimiento atávico, compensación inefectiva de deudas pasadas?

—Quizá. (Citado en Faber 228-229)

El poeta reconocía los estragos causados al otro por su patria de pasado imperial. Más reciente, y tal vez más doloroso para él era la experiencia amarga de la Guerra Civil y la resultante dictadura franquista. Su patria no solo había hecho daño enorme al *otro*, indígena americano, sino lo rechazaba a él en su condición de *otro*: por ser homosexual, por ser comunista, por no ser católico ortodoxo. Es muy probable que su relación de odio-amor con su patria surja de esta marginación que la España conservadora hacía del *otro*.

Moctezuma, el emperador de los aztecas al tiempo de la llegada de los españoles, representa la figura del otro. Moctezuma es la antítesis de Bernal y de Cortés (a quien solo menciona brevemente el poema), es el derrotado, el conquistado; la historia eurocéntrica no le da voz.

Pobre rey Moctezuma golondrina

Rezagada que sorprende el invierno,

Mojada y aterida el ala ya sin fuerza.

Pero no es rey quien nace, y Cortés lo sabía.

En el último verso de esta estrofa, la voz poética contrapone a Moctezuma que era y a Cortés que no lo era. Sin embargo, Cortés vence a los aztecas por razones diversas y consigue su ambición de hacerse de fama y riquezas a costa de la subyugación del *otro*.

Al final del poema, la voz poética hace una reflexión después de terminadas las batallas y consumada la conquista. Sólo queda él, el conquistador que cuenta la historia de la conquista, y sin embargo aún tiene dudas del resultado de la batalla. ¿Quién fue el vencedor de la justa?, se pregunta. El poema, a través de la figura de Bernal, lanza preguntas punzantes a la sociedad. ¿Quién gana con la opresión del *otro*? ¿Podemos celebrar nuestras victorias cuando estas son producto de la opresión del *otro*?

Ahora amigos y enemigos están muertos  
Y yace en paz el polvo de unos y otros,  
Menos yo: en mi existencia juntas sobreviven  
Victorias y derrotas que el recuerdo hizo amigas.  
¿Quién venció a quién?, a veces me pregunto.

Tal como al comienzo del poema, el poeta parece sugerir que aun cuando el *uno* sea opresor y solo busque su propio bienestar y culpe de sus males al *otro*, dentro de sí, el *uno* tiene un conflicto moral al acosar y oprimir al *otro*. E estos versos concluyentes, Bernal Díaz –la voz poética– llega a una conclusión ambigua. No sabe señalar de quién ha sido la victoria. Pero hay una condicionante en el mismo verso: esa duda, esa inconclusión, sólo ocurre “a veces”. Es decir Bernal sólo se cuestiona si realmente ha sido del bando triunfador en ocasiones. El poeta utiliza esta imagen hacia el final del poema para insistir en el conflicto moral que la opresión del *otro* ocasiona en el *uno*.

4. Permanencia de la cuestión del otro y cómo la poesía nos ayuda a entender el conflicto

La cuestión del otro es un tema de suma vigencia en nuestra sociedad actual. Las minorías aún sufren abusos de los poderes fácticos de la sociedad. Más aun, en nuestro mundo globalizado es de primordial importancia entender a aquellos grupos de nuestra sociedad que son distintos a nosotros. El verso 5 del capítulo 13 de la primera epístola de Pablo a los Corintios dice que la caridad no busca lo suyo. Una traducción alternativa bien podría decir ‘la caridad no busca a los suyos’. Es decir, debemos intentar integrar y convivir armoniosamente con los que son diferentes a nosotros.

Aquí, cabe resaltar la diferenciación que hace Todorov: “We want *equality* without its compelling us to accept identity; but also *difference* without its degenerating into superiority/inferiority” (citado en Christensen & Christensen 92). Ese fue el gran dilema de la conquista de América. En “Quetzalcóatl”, Luis Cernuda utiliza el referente de la Conquista de México para ilustrar lo difícil que es tratar con el *otro*. Para Cernuda, los grandes problemas sociales de la España de la Guerra Civil estaban ligados al problema del *otro*. El poema invita a reflexionar sobre la alteridad y qué hacer con los que son distintos a nosotros. A fin de cuentas, si hemos de tener una sociedad más justa y un mundo más idóneo, debemos aprender a aceptarnos como iguales a pesar de nuestras diferencias. Sólo así podremos evitar desastres humanitarios como la limpieza étnica, la desaparición de disidentes políticos y el odio racial.

## 5. Conclusión

La recurrencia del tema del otro es constante a lo largo de la poesía de Luis Cernuda. Este tema es uno por el cual el poeta tenía un gran interés puesto que pertenecía a grupos sociales que representan al *otro*, pero era ciudadano de una nación que históricamente había oprimido al *otro*. En el poema “Quetzalcóatl”, Cernuda utiliza la imagen de la conquista de México para pintar el conflicto interno y externo que causa en el individuo y en la sociedad la cuestión del otro. Bernal

Díaz del Catillo, la voz poética representa el *uno*, y Moctezuma es la contraparte en el poema, representando al *otro*. La vigencia del problema del otro es notoria, especialmente con la integración de y los flujos migratorios entre la comunidad internacional. En el poema, Cernuda ilustra la dificultad de definir al *otro*, tratarlo dignamente y las atrocidades que pueden ocurrir si hacemos lo opuesto.

#### Obras Citadas

Cernuda, Luis. "Quetzalcóatl". *Antología comentada de la Generación del 27*. Ed. Víctor García de la Concha. España: Austral, 2007. 424-427.

Christensen, Thomas and Carol Christensen, eds. *The Discovery of America and Other Myths: A New World Reader*. San Francisco: Chronicle, 1992.

Curry, Richard K. *En torno a la poesía de Luis Cernuda*. España: Pliegos, 1985.

Faber, Sebastiaan. "Between Cernuda's Paradise and Buñuel's Hell: Mexico through Spanish Exiles' Eyes." *Bulletin of Spanish Studies* LXXX 2 (2003): 219-39.

Mayoral, José A. *Figuras retóricas*. España: Síntesis, 2005.

Real Ramos, César. "Luis Cernuda. Nota bio-bibliográfica". *Antología comentada de la Generación del 27*. Ed. Víctor García de la Concha. España: Austral, 2007. 393-399.

\_\_\_\_\_. *Luis Cernuda y la Generación del 27*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1983.

Taylor, Mark C. *Deconstruction in Context*. Chicago: U. of Chicago Press, 1986.